

DERECHOS HUMANOS

DENUNCIA PÚBLICA

3 de agosto del 2021
Cali, Valle del Cauca

Durante los últimos años en la región del suroccidente colombiano ha venido ocurriendo un reacomodo de las dinámicas de la guerra, en especial posterior al desarme y desmovilización de un sector importante de las antiguas FARC, llevando al surgimiento de nuevos grupos en todos los departamentos que configuran esta región. Varios de estos actores han tenido actuaciones que desdibujan un proyecto que se reivindica como revolucionario y que tiene dentro de sus aspiraciones la dignificación de la vida. Las organizaciones que conforman el Coordinador Nacional Agrario y el Congreso de Los Pueblos en el suroccidente hemos sido víctimas de persecución, desplazamientos, amenazas y asesinatos selectivos en el departamento del Cauca, específicamente en el Cañón del Micay, en los municipios Argelia y El Tambo, cometidos por el Frente Carlos Patiño y la Columna Móvil Jaime Martínez, del Comando Coordinador de Occidente, prácticas que como hemos manifestado desde un comienzo, nos recuerdan los peores momentos de los proyectos paramilitares de ayer y hoy. Sumado a esto se presentó el asesinato de nuestro compañero Marco Rivadeneira, en Puerto Asís, Putumayo, quien integraba la Junta Nacional del CNA, y hoy, casi año y medio después de su cobarde asesinato, no tenemos claridades de sus autores.

Dicha situación no se había presentado en otras partes de la región, hasta ahora. Nuestra compañera Magali Pino, integrante del Equipo de Impulso del CNA Valle, y de la Junta Nacional de la misma organización, ha sido amenazada el día de hoy, 3 de agosto del 2021, en horas de la mañana, por un hombre que se identifica como integrante de la Columna Jaime Martínez, declarándola objetivo militar, manifestando que debe salir del Cauca y del Valle del Cauca, haciéndole insinuaciones y amenazas sobre afectaciones a su familia. Magali es una destacada líder campesina y popular del departamento, defensora de derechos humanos, quien ha sido víctima en el pasado de persecución paramilitar, además de abuso policial, siendo detenida de manera arbitraria defendiendo el legítimo derecho de la protesta social, y fue sometida, durante las jornadas de paro nacional reciente, a múltiples situaciones que amenazaron su vida y su integridad, confrontando siempre el terrorismo de Estado en sus múltiples presentaciones, incluido el abuso y la brutalidad policial que, incluso hasta hoy, sigue siendo el pan de cada día.

Expresamos nuestra categórico y profundo rechazo a estas acciones, nos solidarizamos con nuestra compañera y su familia, conocemos su temple y sabemos que ante las dificultades se erige como una pequeña gigante. De ser dicha amenaza cierta, nos preocupa que estos grupos que surgen tras el desarme y la desmovilización de las antiguas FARC, sigan sirviendo para alimentar el proyecto paramilitar en la región, que configuran un escenario preocupante de persecución y criminalización para los procesos y organizaciones sociales, populares y alternativas en la región y el país.



Exigimos se aclaren estos hechos. Tanto Magali, como el proceso al que pertenece, ya tomaron las medidas correspondientes de protección y auto protección. Exigimos garantías para la organización social en todos los territorios, tanto a los actores estatales, como a los grupos armados. Estas acciones lo único que hacen es intentar mermar el potente torrente popular que se ha expresado en los últimos meses en el país, buscando transformaciones profundas, vida digna y un mejor futuro, más común y más solidario.

Convocamos a las organizaciones sociales y de derechos humanos, tanto nacionales como internacionales, a estar en máxima alerta ante esta situación en particular, y toda la crisis humanitaria alrededor de la persecución y criminalización de la protesta social en nuestro país. A la Fiscalía General de la Nación, la Defensoría del Pueblo, y demás instituciones y organismos estatales les exigimos una pronta y eficaz respuesta, para garantizar la vida y la integridad de nuestra compañera Magali Pino, y de su familia.

COORDINADOR NACIONAL AGRARIO VALLE DEL CAUCA
CONGRESO DE LOS PUEBLOS SUROCCIDENTE